



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

**Universidad de Antioquia**

Facultad de Comunicaciones

**Trabajo de investigación:**

Memorias del conflicto armado interno en Cauca- Antioquia en el año 2010

**Autor:**

Kayra Andrea Acevedo Molina

**Asesor:**

Ricardo Cruz Baena

Noviembre de 2019 /Medellín- Antioquia

*Este proyecto recibió dineros del Fondo para Apoyar los Trabajos de Grado de Pregrado de la Facultad de Comunicaciones y el Comité para el Desarrollo de la Pregrado de la Facultad de Comunicaciones y el Investigación de la Universidad de Antioquia.*

## Tabla de contenido

Agradecimientos.....	3
Prólogo .....	4
Historia y antecedentes.....	6
Del oro al plomo .....	8
Un ciclo interminable .....	10
Reciclaje de estructuras criminales.....	13
Memorias de 2010.....	17
Conclusiones .....	22
Anexos.....	24
Conversemos con expertos: .....	28

## **Agradecimientos**

De esta investigación solo quedan agradecimientos. A la Universidad de Antioquia por haberme permitido realizar este proyecto de vida, a la Facultad de Comunicaciones y al pregrado de Periodismo por hacerme creer en el periodismo como una manera de ver la vida a través de los ojos del equilibrio, la empatía, la honestidad y el contraste. Agradecimientos a mi profesor de investigación Juan Carlos Pimienta y a mi asesor de trabajo de grado el periodista Ricardo Cruz por su profesionalismo, confianza, consejos, ideas y ayuda durante todo el proceso.

Agradecimientos a todas las personas involucradas durante toda esta exploración, que sacaron de su tiempo y disposición para brindarme una entrevista, una conversación y demás apoyo necesario para culminar este proyecto. Agradecimientos a todos los autores que ya habían escrito sobre este tema y conceptos relacionados, gracias a ellos la investigación se hace más enriquecedora.

La vida me permitió conocer de cerca el conflicto armado interno de mi país y del municipio en el que nací: Caucasia. Quizá así, desde pequeña, quise hacer un trabajo dedicado a Caucasia - aunque no tenía idea de lo que iba a estudiar- tenía claro que fuera lo que fuera iba a ser inspirado en un municipio que como muchos de Colombia ha tenido que callar y aguantar la llegada de la violencia, con todas sus consecuencias, y seguir viviendo con miedo de ser libres.

Quizá el trabajo se quede corto por tantos agradecimientos y dedicatorias, pero de todo corazón quiero dedicárselo a todas las víctimas - con lo compleja que es la palabra- que han estado en medio del conflicto armado: que han perdido un hijo, una hija, un hermano, una hermana, un amigo, una amiga, un papá, una mamá, su esposo o esposa, cualquier ser querido por causa de la violencia. También a los que perdieron su estabilidad: su casa, su finca, sus gallinas. A los que privaron de muchos derechos, a los que les sembraron miedo, a los que aún creen que la violencia es la salida a un conflicto.

## Prólogo

“La vida no es lo que uno vivió, sino lo que recuerda, y cómo la recuerda para contarla” (García Márquez, 2002)

Una de las cosas más difíciles de vivir en medio del conflicto armado es el silencio. El miedo nos silencia, la guerra nos silencia, la muerte nos silencia, el olvido nos silencia, la misma vida nos silencia. Silencio porque no sé a quién contarle lo que está pasando, silencio porque la ayuda que me brindan no es suficiente, silencio porque así puedo calmar el dolor.

En la guerra es preferible callar - al que hable puede que lo silencien- callas para protegerte, para proteger a tus seres queridos, para poder preservar tu casa, tu negocio, tu estabilidad y para poder quedarte en el lugar que te vio crecer. A cambio de mi silencio renuncio a muchas de mis libertades: renuncio a expresar lo siento, lo que pienso y lo creo; a ir de un lugar a otro con total libertad; a seguir leyes impuestas; a ser un preso de mi propia libertad.

En este trabajo se exploró lo que hay más allá del silencio - las palabras, los sentimientos, las memorias, los recuerdos- que hay después de algunos años de una época de violencia. Se indagó en la memoria de algunas personas que vivieron el conflicto armado interno en el municipio de Cauca-Antioquia durante el año 2010. Se intentó comprender las causas de por qué se disparó la violencia en 2010 y las consecuencias de esta. Todo esto a través de una metodología preponderantemente cualitativa, mediante: la búsqueda documental; entrevistas a víctimas, expertos, académicos, personas que habitan el municipio; observación simple y rastreo de datos.

Más de allá del silencio hay un pueblo que quiere hablar, pero que tiene miedo, mucho miedo, pues aún los niveles de violencia son muy altos. Tal y como dice Gonzalo Sánchez: “La memoria se afincó en Colombia no como una experiencia del posconflicto, sino como factor explícito de denuncia y afirmación de diferencias. Es una respuesta militante a la cotidianidad de la guerra y al silencio que se quiso imponer sobre muchas víctimas” (Sánchez, 2013:13).

Este trabajo está compuesto por capítulos, enlazados entre sí por historias de vida, contexto, búsqueda documental y contraste de fuentes. En el que se partió de algunos interrogantes: ¿Qué queda después de una época de conflicto? ¿Qué está haciendo el Estado para reparar a las personas y evitar que se presenten hechos de conflicto armado interno como el de Cauca en el año 2010? ¿Se puede hablar de un cambio antes de 2010 y después de 2010 en Cauca? Todas estas preguntas son las que hacen pertinente esta investigación ya que además de reconstruir unos hechos a través de un ejercicio de memoria, contribuirá a la documentación del conflicto armado colombiano, y ayudará al proceso de reconciliación, justicia y verdad. Del mismo modo, aportará herramientas y elementos al periodismo dedicado al posconflicto.

## Historia y antecedentes

### El territorio

Con una mirada al vacío, la voz entrecortada y las lágrimas que no dejaban de correr por su rostro, Magola Prasca, a sus 43 años, es consciente que su vida se partió en dos después de lo que le ocurrió a su familia en 2010. Ella, oriunda y habitante de Caucasia, en el Bajo Cauca antioqueño, es ama de casa y trabajadora ocasional de una empresa en el municipio. Aunque desde pequeña ha presenciado la violencia en diferentes facetas, nunca pensó vivirlo en carne propia, cuando mataron a su hermano, Ever Prasca, el 9 de diciembre de 2010.

El hermano de Magola trabajaba vendiendo agua de coco, en su propia choza, ubicada en la entrada norte del municipio, específicamente debajo del letrero que dice ‘Bienvenidos a Caucasia’. Esa vía se conoce como la Troncal de Occidente y es la carretera principal que pasa por Caucasia y conecta al departamento de Antioquia con la región de la Costa Atlántica colombiana y comunica varios municipios que conforman el Bajo Cauca: Zaragoza, Tarazá y Cáceres.

Ese 9 de diciembre, Ever se encontraba en su lugar de trabajo, como era costumbre, con su ayudante, quien lo asistía pelando los cocos y atendiendo a los clientes. Desde muy temprano había dos muchachos pasando varias veces por el lugar, pero, afirma el ayudante, no llegaron a sospechar nada. Alrededor de las 9:00 de la mañana, la moto se detuvo, y el muchacho que estaba de parrillero empezó a disparar hacia la choza de Ever. Al ayudante le dio tiempo de esconderse detrás de unas tablas viejas; mientras que Ever recibió los disparos que acabaron inmediatamente con su vida.

Ever tiene una familia numerosa: tres hijos, nueve hermanos, sobrinos, nietos, y su madre: quienes todavía se preguntan: ¿por qué?, ¿por qué?, ¿por qué pasó esto?

Magola, en medio del dolor, no tardó en dirigirse a la Fiscalía General de la Nación para declarar y denunciar lo que le sucedió a su hermano. También acudió a la Unidad Nacional de Reparación y Atención a Víctimas, donde inició un proceso de reparación administrativa que beneficiaría a sus sobrinos, pero que, a junio de 2019, aún se encuentran en lista de espera para recibir cualquier ayuda por parte del gobierno.

“Cada integrante de la familia vivió un duelo personal, pero si alguien ha sufrido esto es mi mamá, porque eso es un vacío que le queda a ella de por vida. Querer devolver el tiempo, porque fue algo injusto, y saber que hay muchas familias a las que le sucedió lo mismo” afirma Magola, mientras mira a la nada.

Entre 2008 y 2011 fue el periodo con los niveles de violencia más altos del municipio. En Caucaasia fueron cometidos más de la mitad de los homicidios de la subregión -el 52 por ciento- y durante el año 2010 hubo un total de 185 homicidios, la cifra más alta en ese periodo, según datos de la *Revista Forensis* de Medicina Legal<sup>1</sup>.

## **Del oro al plomo**

Caucasia es un municipio de Antioquia ubicado en la región conocida como Bajo Cauca. Es considerada la capital de la subregión, ya que allí se concentra la mayor oferta de bienes y servicios, como el hospital Cesar Uribe Piedrahita, la clínica Pajonal y la sede regional de la Universidad de Antioquia. Además de centros importantes de comercio formal e informal, como el oro, la ganadería y la pesca.

La explotación minera se encuentra en el origen y fundación de sus primeras poblaciones. Durante el siglo XVI expediciones organizadas por conquistadores españoles fundaron, cegados por el mito de El Dorado, los pueblos de Cáceres y Zaragoza; que son, junto a Santa Fe de Antioquia, los tres asentamientos más antiguos del departamento.

El municipio está atravesado por el río Cauca y el río Nechí, por lo que es un terreno mayormente plano y cálido: adecuado para la minería. Llegó a ser durante cinco años seguidos el municipio mayor productor de oro en Colombia, época que se conoció como la ‘bonanza aurífera’<sup>2</sup>. De hecho, el 57 por ciento del oro que se produce en Antioquia, proviene de cuatro municipios del Bajo Cauca: El Bagre con el 26 por ciento, Caucasia con 21 por ciento, Tarazá y Zaragoza con el 5 por ciento cada uno. En contraste, la región muestra los mayores niveles de pobreza y desigualdad del departamento.<sup>3</sup>

Este terreno también es apto para la agricultura, sobre todo en las zonas rurales, ya que la urbana se dedica en un 60 por ciento al comercio formal e informal, según estadísticas del Dane<sup>4</sup>. En este mismo censo, se explica que, en la zona rural, aunque las familias se dedican a dos o tres actividades, la actividad pecuaria representa un 98 por ciento, por lo que la ganadería fue y sigue siendo un sector importante para el desarrollo de la economía del municipio, particularmente de bovinos. En 2009 existían 420.000 cabezas de ganado, equivalentes al 15 por ciento de los bovinos de Antioquia y ocupaban el 17 por ciento de las tierras dedicadas a pasto en el Departamento<sup>5</sup>.

---

<sup>1</sup> Medicina Legal. (2010). Homicidio. Forensis: datos para la vida (En línea), N° 12. Disponible en: <http://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/49508/Homicidio.pdf> Consultado en abril de 2019.

<sup>2</sup> Alcaldía de Caucasia. (1972 y 1992). Nuestro municipio. Disponible en: [www.caucasia-antioquia.gov.co](http://www.caucasia-antioquia.gov.co). Consultado en octubre de 2018.

<sup>3</sup> Instituto Popular de Capacitación. (2011-2013). Índice de Calidad de Vida Multidimensional . Elaboración del Instituto Popular de Capacitación en base a la información de la Gobernación de Antioquia. Disponible en: [www.ipc.org.co](http://www.ipc.org.co). Consultado en febrero de 2019.



Cabe resaltar que Caucasia es el octavo municipio más poblado de Antioquia con 112.000 habitantes, superado solo por Medellín, Bello, Itagüí, Envigado, Apartadó, Turbo y Rionegro. Según el *perfil socioeconómico de la subregión del Bajo Cauca* hecho por la Cámara de Comercio de Medellín en 2016, de los 112.000 habitantes de Caucasia solo 19.988 están en zonas rurales, es decir el 82.5 por ciento de los habitantes se concentran en el casco urbano<sup>6</sup>.

En el año 2007, los seis municipios que conforman el Bajo Cauca, más Briceño, Ituango y Valdivia del Norte y Anorí del Nordeste antioqueño, conformaron el área del Plan Nacional de Consolidación Territorial que se administró a través del Centro de Coordinación Regional (CCR) del departamento de Antioquia<sup>7</sup>. El Plan Nacional de Consolidación Territorial consideró que la subregión del Bajo Cauca y sus municipios aledaños tenían una importancia geoestratégica y que dichos municipios fueron seleccionados por la presencia de grupos insurgentes y de bandas criminales, la cantidad de cultivos ilícitos y altas tasas de homicidio y de criminalidad, entre otros<sup>8</sup>. No obstante, el Plan de Consolidación terminó y en su reemplazo llegarán los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (Pdet) como parte de los acuerdos suscritos entre el Estado Colombiano y la guerrilla de las Farc

---

<sup>4</sup> Dane. (2005). Censo General 2005: perfil Caucasia, Antioquia. Disponible en: [www.dane.gov.co](http://www.dane.gov.co). Consultado en febrero 2019.

<sup>5</sup> Plan de consolidación en el Bajo Cauca. Ideas para la paz. (2011). Disponible en: [www.ideaspaz.org/media/website/BajoCaucaweb.pdf](http://www.ideaspaz.org/media/website/BajoCaucaweb.pdf). Consultado en: abril 2018.

<sup>6</sup> Cámara de Comercio de Medellín. 2016. Perfil socioeconómico de la subregión del Bajo Cauca. Disponible en: [www.camaramedellin.com.co](http://www.camaramedellin.com.co). Consultado en octubre 2018.

<sup>7</sup> Gobernación de Antioquia. Circular 233. (2 de septiembre de 2009). Expedida por el Gobernador de Antioquia Luis Alfredo Ramos.

<sup>8</sup> Plan de consolidación en el Bajo Cauca. Ideas para la paz. (2011). Disponible en: [www.ideaspaz.org/media/website/BajoCaucaweb.pdf](http://www.ideaspaz.org/media/website/BajoCaucaweb.pdf). Consultado en: abril 2018.

en el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera.

Caucasia ha sido un epicentro de diferentes violencias entre distintos grupos armados ilegales, provocando índices de violencia elevados en diferentes épocas. El contraste entre las tasas de homicidios del Bajo Cauca con las tasas nacionales y departamentales dimensiona el drama humanitario que vive la región.

Con el nacimiento del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) a raíz del Proceso de Paz entre el gobierno y las Farc firmado en 2016. Entre muchos aportes, el CNMH publicó el informe a *Masacre de Caucasia 2010* donde expone algunas razones por las que este año fue tan violento, entre ellas que cerca del 90 por ciento de los cultivos de coca del departamento se concentran en la subregión del Bajo Cauca y que estos estaban siendo disputados por grupos ilegales<sup>9</sup>. Concluye que para el 2010, los grupos en disputa no eran pocos, y sus intereses convirtieron este territorio en su lugar de confrontación.

### **Un ciclo interminable**

“El Bajo Cauca, durante gran parte del siglo XX, estuvo marginado de la vida política nacional y departamental. En primer lugar, tratándose de una zona rica en minerales, sobre todo de oro, las políticas del Estado central tendían a delegar el manejo del área a empresas o individuos que asumían la tarea de desarrollar allí actividades económicas o sociales...pero los recursos extraídos no se reinvierten en ninguna forma en la región objeto de extracción”<sup>10</sup> (García, 1993).

En la década de los setenta la guerrilla Ejército de Liberación Nacional (ELN) ingresó al Bajo Cauca con el ‘Frente Camilo Torres’, en su proyecto de avance y exploración territorial, ya que para la década su soporte financiero eran los aportes voluntarios o forzados de los campesinos y el saqueo a entidades públicas, lo que los obligaba a

---

<sup>9</sup>Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2010). Masacre de Caucasia 2010 2010. Disponible en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=694>. Consultado en: octubre 2018

<sup>10</sup> García, Clara Inés. (1993) El Bajo Cauca antioqueño: cómo ver las regiones. Colección sociedad y conflicto. Instituto de Estudios Regionales Universidad de Antioquia. Medellín.

movilizarse permanentemente<sup>11</sup>. Además, las economías mineras eran de interés para los “elenos”, pues en ellas podían desarrollar su política de combatir la explotación inequitativa de los recursos naturales<sup>12</sup>.

El ELN había hecho presencia en el departamento hasta el municipio de Anorí, que limita por el norte con tres municipios del Bajo Cauca: Tarazá, Cáceres y Zaragoza. Esta expansión se dio casi en simultáneo con ‘La Operación Anorí’ llevada a cabo por el Ejército de Colombia contra los “elenos”, del 7 de agosto al 18 de octubre de 1973, bajo el motivo de guerra de su incursión en el Bajo Cauca<sup>13</sup>. En esa operación, dieron de baja a treinta y tres guerrilleros entre ellos dos de sus líderes: Manuel y Antonio Vásquez Castaño, y fueron capturados otros treinta. Después de esta derrota militar, el ELN perdió fuerza y tardó aproximadamente 10 años en reestructurarse.

Luego, entraron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). En abril de 1971 se realizó la cuarta conferencia en El Pato-Caquetá, donde comenzaron a hablar de sus perspectivas de crecimiento. En esta se consolidaron los frentes como estrategia de expansión y organización, ya que para la época contaban con alrededor de 780 hombres<sup>14</sup>. Las Farc abrió un nuevo frente en el Urabá y estaba en sus planes entrar a la Cordillera Central. Sin embargo, fue hasta la séptima conferencia, donde identificaron la Cordillera Central como eje estratégico y que a través de los territorios que estaban allí podían conseguir la financiación para lograr sus objetivos de expansión, centrados estos en el capital financiero de las grandes ciudades, los monopolios, los latifundistas y en los impuestos al narcotráfico<sup>15</sup>. “Así, desde 1985 las Farc-Ep se expandieron sorprendentemente desde las zonas de colonización, hacia las zonas ganaderas (Meta, Caquetá. Magdalena Medio, Córdoba), agrícolas comerciales (Zona bananera de Urabá,

---

<sup>11</sup> Vélez, María. (2001). FARC-ELN: Evolución y expansión territorial. Desarrollo y sociedad. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.13043/dys.47.4>. Consultado en: mayo 2019.

<sup>12</sup> Plan de consolidación en el Bajo Cauca. Ideas para la paz. (2011). Disponible en: [www.ideaspaz.org/media/website/BajoCaucaweb.pdf](http://www.ideaspaz.org/media/website/BajoCaucaweb.pdf). Consultado en: abril 2018.

<sup>13</sup> Especiales de la historia. La historia del ELN. Disponible en: [ww.colombia.com/actualidad/especiales/eln/historia.asp](http://ww.colombia.com/actualidad/especiales/eln/historia.asp). Consultado en: mayo 2019.

<sup>14</sup> Vélez, María. (2001). FARC-ELN: Evolución y expansión territorial. Desarrollo y sociedad. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.13043/dys.47.4>. Consultado en: mayo 2019.

<sup>15</sup> Vélez, María. (2001). FARC-ELN: Evolución y expansión territorial. Desarrollo y sociedad. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.13043/dys.47.4>. Consultado en: mayo 2019.

partes de Santander, Sur de Cesar), explotación aurífera (Bajo Cauca antioqueño y Sur de Bolívar)<sup>16</sup>”. Uno de los factores que favoreció el crecimiento de las Farc fue que el Gobierno, en la administración de Belisario Betancur, estaba concentrado en el problema del narcotráfico.

Para los años noventa, ingresaron las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), disputándole también parte del territorio a la guerrilla, ya que este presentaba unas rentas importantes y la ubicación estratégica era primordial para las actividades ilícitas con la que estos grupos se financiaban. La llegada de los paramilitares coincidió con el auge de los cultivos de hoja de coca, lo que les permitía cobrar impuestos por su cultivo, procesamiento, transformación en clorhidrato de coca y comercialización y recibir mayores ingresos, superiores incluso a los de la minería, ganadería o productos agrícolas.

Las AUC venían de un proceso dividido en varias etapas: Entre 1989 y 1993 la llamada por el Centro Nacional de Memoria Histórica<sup>17</sup>: crisis y estancamiento, la cual se da en el contexto de la Asamblea Nacional Constituyente y la Constitución de 1991, donde hubo derrumbe de grandes carteles de droga y disputas entre grupos paramilitares locales, lo que significó un retroceso para las autodefensas. Luego, entre 1994 y 1997, bajo el gobierno de César Gaviria se decretó la Ley 365 de 1994, las ‘CONVIVIR’, que aunque su objetivo formal era ayudar a la fuerza pública a coordinar la colaboración de la ciudadanía en materia de seguridad y de lucha contra los grupos armados ilegales, en la práctica se convirtieron en un instrumento que facilitó la expansión del paramilitarismo, lo que se conoce como una etapa de recomposición<sup>18</sup>. La siguiente fue la expansión, entre 1998 y 2005, donde se dedicaron de manera estratégica a la contención de la guerrilla, por vías violentas y autoritarias, y asegurando su financiamiento económico.

*“Primordialmente, en la década de los ochenta y noventa, el Bajo Cauca fue foco de estos grupos porque había extensiones grandes de tierras, como Cáceres y Tarazá, El Bagre y Zaragoza, que eran unos terrenos baldíos, de difícil acceso para la fuerza pública y donde fácilmente se podían*

---

<sup>16</sup>Vélez, María. (2001). FARC-ELN: Evolución y expansión territorial. Desarrollo y sociedad. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.13043/dys.47.4>. Consultado en: mayo 2019.

<sup>17</sup> Centro Nacional de Memoria Histórica.( 2016). Grupos armados posdesmovilización (2006- 2015). página 36.Pdf.

<sup>18</sup>Gutierrez, Francisco. (2014).El orangután con sacoleva: cien años de democracia y represión en Colombia (1910- 2010). página 330-340. Bogotá.

*sembrar cultivos, sin que la presencia del Estado pudiera hacer algo para detenerlo. Esto ocasionó que muchos habitantes abandonaran tradiciones ancestrales como la pesca, la agricultura y la minería, pues los primeros asentamientos de estos pueblos nacieron a raíz del río Cauca, como lo fue Caucasia”* explica Jesús Alean Quintero, director de la fundación Redes ONG<sup>19</sup>

“En su momento, los grupos armados tenían una situación que era la implementación de los cultivos ilícitos, ósea, el cultivo de la coca trajo el boom de que la coca era la salvación de la economía de la región. En su momento, muchas comunidades y personas: trabajadores públicos, profesores, pastores de iglesias cristianas invirtieron en cultivos ilícitos” explicó Quintero. Además, agregó que “cuando las AUC entraron en esta década, se crearon varios bloques paramilitares, que eran; el Bloque Central Bolívar (BBC) liderados por Carlos Mario Jiménez, alias ‘Macaco’ y el Bloque Mineros liderado por Ramiro Vanoy, alias ‘Cuco Vanoy’. A parte de eso teníamos aquí en el sur de Bolívar, límites con Nechí, la presencia del Bloque Mojana, liderado por Ramón Pedraza, que le decían ‘Ramón Mojana’.

“Tan solo en el 18 por ciento de los municipios donde los grupos paramilitares tenían presencia, la guerrilla representaba una amenaza a través de su elevada actividad armada<sup>20</sup>”, y lo que es más diciente, los cultivos de coca estaban presentes en algo más de la mitad de estos escenarios. Por tal razón, los paramilitares debían buscar una estrategia que les permitiera superar en esos territorios a la guerrilla. Una de ellas fue su discurso político, que no tardó en penetrar la opinión pública: “usaron a varios reclutas según la región para proyectar una imagen de terror” explica el informe Grupos Armados posdesmovilización<sup>21</sup> Fue una lucha entre la guerrilla y las AUC, donde estas últimas lograron obtener casi la totalidad del Bajo Cauca, específicamente de Caucasia.

---

<sup>19</sup> Fundación Redes ONG. Trabaja en promover acciones en pro de la defensa de los Derechos Humanos; su campo de acción es en el Bajo Cauca antioqueño. Dsponible en: <http://fundaredescomunica.blogspot.com/>

<sup>20</sup> Echandía, Camilo. (2013). El conflicto armado y las manifestaciones de violencia en las regiones de Colombia.

<sup>21</sup> Centro Nacional de Memoria Histórica.( 2016). Grupos armados posdesmovilización (2006- 2015). página 50.Pdf.

## Reciclaje de estructuras criminales

El informe *Grupos Armados posdesmovilización* expone que: “Durante la administración de Andrés Pastrana (1998-2002) se realizó el que ha sido considerado, hasta ese momento, como el esfuerzo más importante de negociación con los grupos guerrilleros, teniendo como respuesta la intensificación y expansión de los grupos paramilitares. Ese intento fue fallido por cuanto, al tiempo que el Gobierno negociaba recibió la ayuda económica y militar del Plan Colombia para emprender un proceso de reingeniería de las Fuerzas Armadas con el propósito de enfrentar la amenaza guerrillera”. Sin embargo, para los grupos paramilitares esto significó un cambio fundamental en su estrategia, pues ya pasaron de ser grupos que luchaban contra las guerrillas y los movimientos de izquierda y se transformaron en un medio violento para apuntalar órdenes sociales y políticas, y asegurar las condiciones de reproducción de determinadas actividades económicas legales e ilegales<sup>22</sup>.

La segunda generación paramilitar tenía tres objetivos fundamentales. “En primer lugar, expandirse en todo el territorio colombiano para garantizar una cobertura nacional; en segundo lugar, consolidar los territorios conquistados, es decir, pasar del mero control militar al control político, social y económico; y, en tercer lugar, posicionarse ante la opinión pública como tercer actor del conflicto que opera con completa independencia del Estado<sup>23</sup>”. Con estos cambios, el Gobierno se tuvo que plantear cómo podía establecer un acuerdo con AUC, puesto que eran el grupo más fuerte que se representaba fielmente las transformaciones anteriores.

En el año 2002 el presidente de la época, Álvaro Uribe Vélez, entabló negociaciones con las Autodefensas, quienes, lideradas por Carlos Castaño, respondieron decretando una tregua a finales de ese mismo año. “Desde enero de 2003 representantes del Gobierno y los paramilitares llevaron a cabo los diálogos en la localidad de Santa Fe de Ralito (Córdoba). El 15 de julio de ese año se firmó el llamado 'Acuerdo de Ralito', en el que las AUC se comprometieron a desmovilizar a todos sus miembros antes de 2005<sup>24</sup>”. Este proceso se dio entre el gobierno de la época y el Estado Mayor Negociador de las AUC bajo la Ley 782

---

<sup>22</sup> Duncan, Gustavo. (2014). Más plata que plomo. El poder político del narcotráfico en Colombia y México.

<sup>23</sup> Zelik, Raul. (2015). Paramilitarismo, violencia y transformación social, política y económica en Colombia.

<sup>24</sup> Periódico El Tiempo. 2010. Firman acuerdo de paz con los paramilitares. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-8601880>. Consultado en: mayo 2018

de 2002 y el decreto 1258 de 2003; mientras que la Ley 975 de 2005, llamada Ley de Justicia y Paz, permitió su juzgamiento bajo un mecanismo de justicia transicional.

Los jefes de las AUC vieron en el proceso de negociación con Álvaro Uribe: “El momento de canjear el capital militar, político y económico clandestino acumulado con cañones y también con la mantequilla que repartieron por dondequiera, por constante poder político y económico legal” afirma Ronderos. Por su parte, para el Gobierno el principal reto de legitimidad para iniciar el diálogo con las AUC era darles el reconocimiento político que la ley exigía como requisito para negociar con los grupos armados. Ese reconocimiento político era un paso audaz, ya que como dice María Teresa Ronderos “Nadie hasta ese entonces había considerado a los paramilitares como actores del conflicto armado”<sup>25</sup>.

La última desmovilización de las AUC se dio en agosto del año 2006, en el municipio de Unguía, Chocó. No obstante, varios de sus disidentes y otras personas que pertenecían a bloques de las autodefensas se reorganizaron y siguieron delinquiendo. A estas nuevas organizaciones, la Policía Nacional asignó el nombre de bacrim, por bandas criminales emergentes, entre ellas “Los Urabeños” que después pasaron a ser “Autodefensas Gaitanistas de Colombia” (AGC), luego “Clan Úsuga” y por último “Clan del Golfo”. El periodista Ricardo Cruz explica que: “técnicamente, este grupo en sus inicios se llamó Héroes de Castaño, pero en 2009 cambiaron su nombre a Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC). Ellos siempre han mantenido ese nombre. En sus inicios, en los territorios donde comenzaron a hacer presencia, la gente les decía ‘Urabeños’, por provenir de esa zona. Pero, quién les ha cambiado el nombre es el gobierno nacional. Así, ellos (los gaitanistas) siempre se han presentado así mientras que la Policía los llamó primero Urabeños, luego Clan Úsuga, luego, Clan del Golfo.

También había otras organizaciones criminales como: “Los Rastrojos”, “Los Paisas” y “Las Águilas Negras”, que también tienen su origen en las AUC. Las denominadas bacrim, que con la expedición de la Directiva 0015 de 2016, a cargo del Ministerio de Defensa, fueron reconocidas como Grupos Armados Organizados –GAO-, disputaron durante los años siguientes el control de territorio y del narcotráfico, entre ellos el Bajo Cauca.

---

<sup>25</sup> Ronderos, María Teresa. (2014). Guerras recicladas. página 348.

‘Los Paisas’ estuvieron al mando de Ángel de Jesús Pacheco, alias ‘Sebastián’, y se enfrentaron a las Farc y a la banda ‘Los Urabeños’ por el control del negocio del narcotráfico en el Bajo Cauca. En 2010 ‘Sebastián’ abandonó ‘Los Paisas’ por diferencias con otros jefes del grupo y se unió a la banda de ‘Los Rastrojos’, que según la Policía, lo traicionó en julio de 2011 y lo asesinó. Los hermanos Juan de Dios y Darío Antonio Úsuga se quedaron con los negocios de Daniel Rendón Herrera, alias ‘Don Mario’, uno de los principales narcos de las AUC, que hizo parte del Bloque Centauros en los Llanos. Tras la captura de ‘Don Mario’, en abril de 2009, quedaron al mando de la estructura conocida en su momento como ‘Urabeños’ una de las más grandes del país. Por su parte, los hermanos Javier Antonio y Luis Enrique Calle Serna, conocidos como ‘Los Comba’, exparamilitares que había delinuido con el cartel del Norte del Valle conformaron la banda ‘Los Rastrojos’, que asumió el control de los cultivos y laboratorios de coca en Nariño, Cauca y el Valle del Cauca.

Lo anterior lo reconoce el Centro Nacional de Memoria Histórica como: ‘atomización violenta’ en los años 2006 a 2010, ya que durante este período las pretensiones de las AUC y su esfuerzo por aparentar ser una organización unitaria dentro del proceso de desmovilización, provocó la creación de pequeños grupos: “bajo una lógica que combinó elementos del pasado y otros aspectos nuevos, dando lugar a disputas entre estos grupos.”<sup>26</sup>

---

<sup>26</sup> Centro Nacional de Memoria Histórica. ( 2016). Grupos armados posdesmovilización (2006-2015).página 50.P



## Memorias de 2010

“La vida de los habitantes del Bajo Cauca está a merced de los frágiles pactos de lacriminalidad, fundamentados en las armas y la distribución de las rentas que produceel territorio. Los juegos de poder de las bandas criminales, cuyos resultados sondictaduras pasajeras, se llevan la vida de cientos de personas” (Quintero y Antúnez;2018)<sup>27</sup>

Así como el trabajo informal que tenía Ever, el hermano de Magola, el 62 por ciento de los habitantes del municipio se dedican al comercio, que en su mayoría es informal: mototaxis, vendedores ambulantes, minería, entre otros. Caucasia es un territorio donde más de la mitad de los establecimientos se dedican al comercio y solo el 5 por ciento se dedica a la industria, dato preocupante para un municipio eje de la subregión, ya que la falta de empleo, de una u otra manera, condiciona la calidad de vida de las personas. Razones por la que más de la mitad de la población, el 58,9 por ciento, considera tener sus necesidades básicas insatisfechas: salud, alimentación, sistemas de seguridad, prevención, educación y vivienda<sup>28</sup>, siendo la más alta del departamento.

Según datos de Medicina Legal, durante el año 2010, en Caucasia asesinaron 155 hombres y 30 mujeres, para un total de 185. De los cuales el 77 por ciento del total se presentó en el área urbana y el 23 por ciento en la zona rural. No obstante, la Policía Nacional tiene registros de 114 homicidios, de los cuales 19 fueron a mujeres y 95 a hombres. En la base de datos de la Policía el 80 por ciento del total de los homicidios se ejecutaron contra empleados particulares, independientes y desempleados, en un rango de edad entre 17 y 39 años edad; en vías públicas y con arma de fuego.

En la base de datos del CNMH Masacres del conflicto armado en Colombia<sup>29</sup> se puede identificar que durante el año 2010 ocurrieron dos masacres en Caucasia: una el 19 de febrero en la zona rural del municipio, ejecutada por grupos paramilitares, donde hubo 5 víctimas. La otra fue el 25 de abril en el corregimiento El Palomar, también ejecutada por grupos paramilitares y en donde hubo 4 víctimas. Además, en *Rutas del Conflicto*, el portal periodístico que sigue el rastro del conflicto armado en Colombia, en Caucasia ocurrió una

---

<sup>27</sup> Antunez, Amaury; Quintero, Edgar. (2018-2019). Antioquia territorio de plomo. La violencia en el Bajo Cauca. Disponible en: <https://territoriodeplomo.blog/2019/05/13/la-violencia-en-el-bajo-cauca-un-ciclo-interminable/>. Consultado en marzo 2019.

<sup>28</sup> Úsuga, Robinson. (2015). El Bajo Cauca y los desafíos para la paz. Disponible en: [www.ipc.org.co](http://www.ipc.org.co). Consultado en mayo 2019.

<sup>29</sup> <http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basesDatos/Masacres1980-2012.xls>

masacre ‘la masacre de Guartinajo’ la relata así: “En la madrugada del 27 de mayo de 2010, cerca de 15 integrantes de la banda criminal ‘Los Paisas’ asesinaron a seis personas e hirieron a otra en el municipio de Caucasia, Antioquia. Los hombres dispararon contra las personas que se encontraban en la finca Villa Eugenia, ubicada en la vereda Guartinajo sobre la vía que comunica a ese caserío con el municipio de El Bagre. Las víctimas fueron un empleado de la finca y cinco hombres que llegaron al lugar días antes de la masacre. Luego de los hechos, la Policía dijo que las víctimas pertenecían a la banda criminal llamada ‘Los Urabeños’<sup>30</sup>. Este hecho, dicen habitantes del municipio, pudo ser el detonante para que la violencia se incrementara durante el resto del año, puesto que el problema inició cuando Ángel de Jesús Pacheco, alias ‘Sebastián’ abandonó el grupo ‘Los Paisas’ y posteriormente se unió a Los Rastrojos, esto ocasionó una división más fuerte entre ambas bandas donde las personas tenían que elegir de qué lado iban a estar.

El portal *Verdad abierta* el 6 de julio de 2011 explica que: “Las autoridades colombianas han ofrecido \$50.000.000 como recompensa por Ángel de Jesús Pacheco, alias ‘Sebastián’, quien ha sido reconocido como responsable de gran parte de la violencia que afectó el Noreste colombiano a lo largo de 2009 y 2010. Nacido en Caucasia Antioquia, Pacheco empezó su carrera criminal como un medio mando paramilitar del Bloque Central Bolívar. Luego de la extradición a Estados Unidos del comandante del Bloque, Carlos Mario Jiménez, alias ‘Macaco’, Pacheco asumió rápidamente el control de la organización que coordinaba las más grandes operaciones de tráfico de drogas”<sup>31</sup>

Además argumenta que durante 2008, las confrontaciones más fuertes entre ‘Los Paisas’ y ‘Los Urabeños’ tuvieron lugar bajo el mando de Pacheco. Para enero de 2010, Pacheco se enfrentó con alias Cesar A. Torres, alias ‘Mono Vides’, y Rafael Álvarez Piñeda, alias ‘Chepe’, lo que generó que Pacheco abandonara el grupo de ‘Los Paisas’ llevándose con él un grupo armado de casi 100 hombres. Luego negoció un acuerdo con el grupo de ‘Los Rastrojos’ para empezar juntos una batalla contra sus antiguos aliados. Estas

---

<sup>30</sup> Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2010). Masacre de Caucasia 2010 2010. Disponible en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=694>. Consultado en: octubre 2018

<sup>31</sup> Verdad Abierta. (2011). Ángel de Jesús Pacheco Chacy, alias ‘Sebastián’. Disponible en: <https://verdadabierta.com/angel-de-jesus-pacheco-chacy/> Consultado en: Septiembre 2019.

confrontaciones poco a poco fueron penetrando todas las actividades del municipio de tal manera que lograron imponer su ley a través del miedo.

William Fredy Pérez Toro, director del Instituto de Estudios políticos de la Universidad de Antioquia, explica que hay aparatos que se comportan como si fueran el Estado en esos territorios y normalmente esos también tienen un papel tan nefasto como lo tiene el propio Estado Institucional, por una razón; porque tienen que compensar sus faltas de legitimidad con excesos de violencia o de autoridad. “Entonces la manera de procurar el reconocimiento de las poblaciones hacia ellos: algunas guerrillas, algunos paramilitares o quién haga un ejercicio más o menos duradero en el territorio, normalmente tienen que compensar la falta de legitimidad, con ejercicios de violencia directa que genera obediencia; por miedo, por escarnio, por lo que quiera que sea. Eso hace que cualquier Estado que se represente en esos territorios históricamente trate de salvar la legitimidad con la violencia y la legalidad con los mandatos; haciendo un juicio con todas las garantías o no hacen un juicio: torturan, asesinan, desaparecen o se apropian de las cosas que no le pertenecen, porque son aparatos que no están operando en territorios pacificados, o en territorios que no tengan competidores soberanos, son normalmente aparatos que están en guerra y cuando los aparatos están en guerra si siguen la ley, la pierden” afirma Pérez.

Aunque la familia de Ever no tiene certeza de por qué lo asesinaron, una de las hipótesis que tiene la familia tiene que ver con el pago de vacunas. Como explica el Instituto Popular de Capacitación (IPC) las vacunas son especie de micro-extorsión dirigida a las comunidades en general, en donde las bandas estudian el nivel de ingresos de los comerciantes, establecen cuotas de acuerdo a la actividad económica, determinan quiénes van a pagar, cuándo y a quién. Donde quien no paga pone en riesgo su vida<sup>32</sup>.

Las vacunas para las bandas criminales era una forma de financiación muy eficaz, claro todos prefieren pagar cierta cantidad de dinero - así sea que no lo tuvieran- que poner en riesgo su vida. Leiderman Ortíz, periodista y alcalde electo del municipio de Cauca

---

<sup>32</sup>Instituto Popular de Capacitación (IPC). (2010). Rentas de las “vacunas” ilegales: objeto de disputa en Medellín. Disponible en: <http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php/2010/06/11/rentas-de-las-vacunas-ilegales-objeto-de-disputa-en-medellin/> consultado en: agosto de 2019

afirma que: “yo conozco muchos comerciantes que tuvieron que cerrar sus negocios o irse a invertir a otro municipio, porque las vacunas eran muy altas y no solo las cobraba un grupo sino todos. Además era un problema para el comerciante si le pagaba a uno y a otro no, eso lo ponía en mayor peligro, entonces lo más viable era cerrar el negocio, del cual dependían muchas familias”.

Por otro lado, según el CNMH para el año 2010 se habían desplazado en el municipio cerca de 2.100 personas. Para ese mismo año, en la sección víctimas del conflicto armado de la Red Nacional de Información –RNI- dice que en el municipio fueron expulsadas más de 2.220 personas, recibidas 1.039 y declaradas víctimas 426. La mayoría de víctimas desplazadas de corregimientos y veredas de Caucasia.

Durante este año, según datos del Instituto popular de capacitación -IPC- Caucasia ocupó el puesto número 3 como el municipio más violento<sup>33</sup>, solo después de Medellín e Itagüí y en el cuarto puesto Bello.

A pesar de que durante el 2010 el pie de fuerza del Ejército Nacional, La Policía y el Gula, la violencia y las actividades ilícitas ya habían penetrado casi todos los espacios tanto del área urbana como de la rural. Como Explica William Fredy: “en esos territorios hay todavía lógicas bélicas degradadas tan elementales que son Estados en estado puro: de pura violencia, puro monopolio, pura autoridad, puros mensajes directos, porque no tienen reconocimiento, que es el que permite que el Estado, más o menos moderno, no tenga primero dueño, si no que esté al servicio de todas las personas, no tienen un aparato de ley que pueda aplicar con cuidado, porque no tiene jueces insobornables, policías insobornables, no tiene autoridad. Dentro de todo, el valor que tiene seguir las reglas que alguien dice, se construye con la participación de todos, es decir con formas democráticas y con condiciones de mediana igualdad y oportunidades que permiten no estar teniendo que hacer cosas por necesidad. Así, un sitio donde haya un Estado por más poderoso o bondadoso que exista, si usted no tiene con qué comer, dónde dormir, dónde llevar a tus hijos con una mediana dignidad, es muy difícil que te prives de resolver esos problemas por

---

<sup>33</sup> Instituto Popular de Capacitación (IPC) 2010. Incremento en homicidios y masacres: lo que dejó el 2009 para Antioquia. Disponible en: <http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php/2010/01/22/incremento-en-homicidios-y-masacres-lo-que-dejo-el-2009-para-antioquia/>

las vías que encuentres, y no necesariamente matando, pones una venta informal, que eso es contradictorio porque no puedes, pero como le pides a una familia de con estas condiciones que no venda papaya en una carreta en la esquina, y de ahí escalar hasta lo máximo. Sin embargo, los grandes grupos recurren también a estos métodos, pero ya no es una violencia tan inmediata, sino que ya organizan una violencia, la planifican y la ejecutan con el fin de vencer a un enemigo y obtener mayores rentas”.

Hoy, la familia de Ever ha recuperado un poco de estabilidad, aunque como dice su hermana Magola ‘el dolor nunca se va’ se encuentran aún a la espera en el proceso de reparación de víctimas, en el cual tienes la esperanza de recuperar un poco más de paz.

## Conclusiones

La violencia y las prácticas de violentas en Colombia y en Caucasia se siguen reciclando, bajo el nombre de nuevas estructuras, pero que siguen ejerciendo control sobre un territorio del cual se apoderan y donde los demás deben obedecer y acomodarse a sus normas. Lo más delicado del reciclaje de los grupos armados es que en medio del conflicto acaban con todo lo que se interponga para cumplir sus objetivos: vidas, sueños, libertades.

La ubicación del municipio de Caucasia se acomodó estratégicamente a las necesidades de los diferentes grupos armados que han ocupado el lugar y sigue siendo un lugar disputado. El comercio, la distribución, las rutas, las conexiones, el monopolio, Caucasia fue el lugar idóneo para que las diferentes disidencias de las Autodefensas Gaitanistas de Colombia - AUC- y otras disidencias de la guerrilla pudieran seguir delinquiendo.

La situación del municipio se pone compleja cuando se habla de la hibridación entre estos conceptos: formalidad, informalidad, legalidad e ilegalidad. En Caucasia, específicamente, la existencia de estructuras y organizaciones criminales manejan economías ilegales de grupos armados ilegales, pero que invierten en economías legales, que se mueven en el mundo de lo formal. Es decir, controlan empresas formales pero también controlan empresas informales. Lo que en realidad genera violencia es la existencia de unas organizaciones criminales que manejan o que intervienen a partir de negocios, ya sea minería o narcotráfico, que se extienden en el mundo de la ilegalidad y penetran el mundo de lo formal: lo legal.

El 2010 fue un año de quiebre, rupturas, fortalecimiento y enfrentamiento de las diferentes estructuras que se disputaban el control del territorio. En medio de todas esas etapas, Caucasia sufrió todas las consecuencias que ese tipo de confrontaciones puede provocar: homicidios, desplazamiento, masacres, toques de queda, desempleo, cierre de negocios, amenazas, extorsiones.

El Estado reforzó su pie de fuerza durante las épocas de violencia, pero esta no disminuyó, se puede reforzar la teoría de que para lograr mitigar la violencia hay que hacer un esfuerzo mayor es fundamentalmente fortalecimiento la capacidad infraestructural del Estado, que el Estado no abandone esta región, que el estado sea capaz de copar demandas que hacen los ciudadanos y que estos actores terminan dando: en términos de bienestar, recursos, empleos, que el Estado los supla. Como dice Manuel Alonso, historiador, sociólogo y Magíster en teoría general del Estado: “Abrir oportunidades, es decir, que el Estado se

comporte como un Estado social, donde a todos los niños se les procure una educación de calidad: con buenos maestros, buenas instalaciones, gratuita, con complemento alimenticio, procurar que cuando terminen el bachillerato se le garantice el acceso al primer semestre de la universidad. Más o los que menos y menos a los que más”

En esta exploración encontré un municipio en el que hoy en día -2019- está sufriendo las consecuencias que dejó el 2010 y que hasta lo que va del 2018 y 2019 la situación va peor que hace ocho años. Un municipio con miedo y con una cultura ya penetrada en donde hay muy poco espacio para hablar, expresarse, protestar, denunciar, revolucionar e intentar buscarle un nuevo rumbo al municipio.



## Anexos

### 1. Fotos: Daniela Revelo y Adrián Ortíz.



*Entrada norte del municipio de Caucasia. Troncal de occidente vía principal que conecta al municipio con Medellín.*



*Monumento de entrada a Caucasia en honor a la principal actividad que realizaron los primeros pobladores del municipio: la pesca.*





*El río Cauca ha sido el motor tanto de la economía como de todas las actividades que rodean el municipio.  
El puerto de los pescados es un lugar significativo para los caucasianos.*



*Estatua de Clemente Arrieta, uno de los primeros pobladores de Caucasia.*



*La plaza de mercado de Caucasia es un lugar de encuentro y distribución de alimentos más importantes del municipio.*





*Iglesia El Palmar. Los caucasianos son en mayoría cristianos y católicos, en el municipio hay aproximadamente 5 iglesias católicas y más de 20 iglesias cristianas.*

### **Conversemos con expertos:**

Las respuestas a las cuestiones expuestas están resueltas con base en las explicaciones de:

William Fredy Pérez Toro: Director del Instituto de Estudios políticos de la Universidad de Antioquia, abogado y con postgrado en política, derecho y conflicto armado.

Manuel Alberto Alonso Espinal: Historiador, Sociólogo y Magíster en teoría general del Estado.

### **En la situación de conflicto de Caucasia ¿qué tanto es responsabilidad del Estado?**

Históricamente el Estado es el principal responsable de las condiciones de violencia y desigualdad, en muchas de las zonas incluida esta, en eso estoy de acuerdo. No obstante, el Estado se representa de muy diversas maneras en estos territorios, esto indica una especie de ironía, en los territorios nuestros el Estado puede materializarse en actores diversos: en autoridades de hecho, no de Derecho, no reconocidas democráticamente, pero que ejercen el poder, establecen reglas, establecen impuestos, hacen ejercicio soberano de dominación sobre el territorio. La idea de Estado entre nosotros no es necesariamente la idea de Estado Colombiano conocida internacionalmente, es decir el Estado oficial.

Hay aparatos que se comportan como si fueran el Estado en esos territorios y normalmente esos también tienen un papel tan nefasto como lo tiene el propio Estado Institucional, por una razón; porque tienen que compensar sus faltas de legitimidad con excesos de violencia o de autoridad, entonces la manera de procurar el reconocimiento de las poblaciones hacia ellos: algunas guerrillas, algunos paramilitares o quién haga un ejercicio más o menos duradero en el territorio, normalmente tienen que compensar la falta de legitimidad, con ejercicios de violencia directa que genera obediencia; por miedo, por escarnio, por lo que quiera que sea. Entonces eso hace que cualquier Estado que se represente en esos territorios históricamente trate de salvar la legitimidad con la violencia y la legalidad con los mandatos; haciendo un juicio con todas las garantías o no hacen un juicio: torturan, asesinan, desaparecen o se apropian de las cosas que no le pertenecen, porque son aparatos que no están operando en territorios pacificados, o en territorios que no tengan competidores soberanos, son normalmente aparatos que están en guerra y cuando los aparatos están en guerra si siguen la ley, la pierden.

En esos territorios hay todavía lógicas bélicas degradadas tan elementales que son Estados en estado puro: de pura violencia, puro monopolio, pura autoridad, puros mensajes directos, porque no tienen reconocimiento, que es el que permite que el Estado, más o menos moderno, no tenga primero dueño, si no que esté al servicio de todas las personas, no tienen un aparato de ley que pueda aplicar con cuidado, porque no tiene jueces insobornables, policías insobornables, no tiene autoridad. Dentro de todo, el valor que tiene seguir las reglas que alguien dice, se construye con la participación de todos, es decir con formas democráticas y con condiciones de mediana igualdad y oportunidades que permiten no estar teniendo que hacer cosas por necesidad. Así, un sitio donde haya un Estado por más poderoso o bondadoso que exista, si usted no tiene con qué comer, dónde dormir, dónde llevar a tus hijos con una mediana dignidad, es muy difícil que te prives de resolver esos problemas por las vías que encuentres, y no necesariamente matando, pones una venta informal, que eso es contradictorio porque no puedes, pero como le pides a una familia de con estas condiciones que no venda papaya en una carreta en la esquina, y de ahí escalar hasta lo máximo. Sin embargo, los grandes grupos recurren también a estos métodos, pero ya no es una violencia tan inmediata, sino que ya organizan una violencia, la planifican y la ejecutan con el fin de vencer a un enemigo y obtener mayores rentas.

### **¿Las prácticas ilegales perpetúan la violencia?**

No necesariamente. Pongo dos ejemplos: colarse en la fila del servicio médico porque mi madre está muy enferma o pagarle a alguien para que me de su puesto ¿perpetúa la violencia? Todo eso va cogiendo matices y habría que remitirse a cada caso. Ahora, una práctica tan significativa como la colombiana de crimen perpetua prácticas de apropiación de recursos públicos y de vulneración de derechos; si, no tengo la menor duda. Pero algo que hay que pensar es si la causa de proliferación de violencia surge de la práctica ilegal, o si eso es un factor mediato y hay factores más importantes atrás como que tenemos un serio problema de legitimidad institucional: de reconocimiento de las instituciones como sujetos que democráticamente designamos para que apliquen, con alguna neutralidad, la ley que nosotros también creamos por medio de nuestros representantes. Ese reconocimiento lo tiene cualquier sociedad medianamente pacificada, las que no tienen eso no.

Por tales razones hay sociedades que no distinguen entre el Estado y una banda de ladrones, porque respecto a los dos tienen la misma sensación; a esos manes no nos acatamos por convicción, sino por miedo. Cuando nos respiren en la nuca hacemos lo que nos ordenen, es más ninguno de los dos me resuelve los problemas básicos míos y máximo me sirven

para procurar seguridad. Eso lo tienen muy claro los grupos armados, la primera estrategia para entrar a una zona es prestarle seguridad a las comunidades: sacamos de aquí a los que venden vicio, a los que te extorsionan, a los que fuman, y las comunidades terminan por aceptar, siendo conscientes de que es una seguridad que te amenaza a ti mismo, solo se puede resolver la amenaza acudiendo a la fuente de la amenaza.

## **la relación entre legalidad e ilegalidad, formalidad e informalidad en el Bajo Cauca**

Lo primero es que hay que distinguir es el mundo de lo formal y lo informal. Pese a que ambos pueden generar violencia, es decir, hay una violencia que se genera desde la formalidad y otra desde la informalidad, y entonces no se puede establecer que por ser algo informal de antemano genere formas de violencia. Si observamos el ejemplo de la la señora que vende mangos en el centro, pues esa señora de antemano no genera violencia salvo cierta reacción. Lo segundo es que hay que establecer diferencias también entre lo legal y lo ilegal, hay formas de violencia ligadas a la legalidad y hay formas de violencia ligadas a la ilegalidad, tampoco algo que sea ilegal no tiene por qué generar violencia.

En ese mundo de lo formal e informal de lo legal o ilegal, hay un espectro muy grande de aquello que llamamos la psicologías ilegales. En el Bajo Cauca es muy importante, en Caucasia específicamente: la existencia de estructuras y organizaciones criminales que manejan economías ilegales de grupos armados ilegales que manejan economías ilegales pero que invierten en economías legales, que se mueven en el mundo de lo formal. Es decir, controlan empresas formales pero también controlan empresas informales. Lo que genera violencia es la existencia de unas organizaciones criminales que manejan o que intervienen a partir de negocios que se extienden en el mundo de la ilegalidad y penetran el mundo de lo formal: lo legal.

Las prácticas ilegales perpetúan la violencia, no. En el Bajo Cauca hay prácticas muy específicas: aquella de la existencia de grandes organizaciones criminales que manejan economías ilegales y que mueven muchísimo capital, narcotráfico en su momento, minería en su momento, ahora se ha diversificado, pero que son esas estructuras criminales las que la generan.

### **¿Por qué las comunidades reemplazan la autoridad estatal por otros actores sociales, en este caso armados?**

Hay hacer dos tipos de consideraciones, una es que efectivamente la presencia de instituciones estatales en la región del Bajo Cauca históricamente no fue muy clara: no hay una clara presencia de instituciones estatales y de alguna forma la organizaciones

armadas con capacidad de desarrollar o desplegar dispositivos de violencia cumplieron o se apropiaron de ciertas funciones que eran propias del Estado. Pero al lado de esos espacios en los cuales la presencia estatal, en términos del poder infraestructural y estructural del estado, efectivamente le garantiza bienestar a la gente. En ese espacio de ausencia de esas cosas, las personas demandan formas de seguridad, entonces se da una simbiosis muy extraña entre la oferta de seguridad que traen las organizaciones criminales, las demandas de seguridad y el bienestar de las comunidades. Por eso estas organizaciones históricamente terminan satisfaciendo estas necesidades, entre otras cosas por que regiones como el Bajo Cauca se hicieron por fuera del proyecto institucional de los antioqueños, es decir, esta es una región que en los procesos de formación de esto que se llama Antioquia, era una región que no le interesaba mucho a las élites antioqueñas, al poder centrar en Antioquia y entonces siempre estuvo más o menos a la deriva de quién iba a suplir esas funciones.

**La situación del municipio se pone compleja cuando se habla de la hibridación entre estos conceptos: formalidad, informalidad, legalidad e ilegalidad. En Caucasia, específicamente, la existencia de estructuras y organizaciones criminales manejan economías ilegales de grupos armados ilegales, pero que invierten en economías legales, que se mueven en el mundo de lo formal. Es decir, controlan empresas formales pero también controlan empresas informales. Lo que en realidad genera violencia es la existencia de unas organizaciones criminales que manejan o que intervienen a partir de negocios, ya sea minería o narcotráfico, que se extienden en el mundo de la ilegalidad y penetran el mundo de lo formal: lo legal.**

**¿El Estado tiene un conducto regular para intervenir cuando en un lugar se presentan hechos violentos sistemáticos?**

Tiene muchos conductos, tiene muchas formas, es decir, primero tiene un marco regulatorio desde el código de policía hasta la Constitución política, pasando por todos los códigos intermedios que hay. También hay muchas instituciones que pueden hacerlo, como: ejército, policía y bienestar social, representados en los distintos ministerios que pueden regular conductas y tienen todo el engranaje para hacerlo. Lo que pasa históricamente las regiones como el Bajo Cauca, Urabá y Magdalena Medio, es que allí se da la posibilidad de la consolidación de formas de intermediación de actores privados en general que terminan supliendo, reemplazando, sustituyendo la acción que deberían desplegar



instituciones del Estado.

En Caucasia si que hay infraestructura estatal, es el quinto municipio en importancia del desarrollo infraestructural del departamento, entonces ya es una pequeña ciudad, pero eso no quita que esté la posibilidad de que allí convivan, convivan y convivan las instituciones estatales con economías ilegales, con grupos armados y organizaciones criminales sin que colisionan en sentido estricto. Como vemos, es una región que no ha podido superar los niveles de violencia históricos, incluso los niveles de desarrollo pueden convivir con las formas de violencia, lo formal con lo informal, lo ilegal con lo legal, ese es el gran dilema de regiones como esta, que todas esas cosas pueden convivir perfectamente, repercutiendo eso sí en una cosa grave y es los indicadores de violencia.

### **¿Cuál es esa manera en la que el Estado ha sido invisible en Caucasia?**

La gran tragedia de esta región es que son polos con recursos muy grandes desde los viejos cultivos de drogas hasta los recursos mineros. Históricamente son regiones muy ricas, donde la apropiación de la riqueza o el manejo de gran parte de la riqueza a estado en manejo de actores privados y el Estado no ha podido regular, no ha podido ejercer y desplegar un ejercicio efectivo de control sobre esos actores, que por ser o estar inscritos en el mundo de la criminalidad tienen capacidad de desplegar formas de violencia muy altas, porque precisamente son actores reguladores a través del ejercicio de la violencia.

### **A largo plazo, para mitigar el conflicto ¿cuál sería esa solución?**

Si se hace esa pregunta en momentos de la vida diferentes, yo daría respuestas diferentes. Si me la hubiera hecho hace quince años yo hubiera dicho que la solución para el Bajo Cauca y para Caucasia sería una negociación de paz con las guerrillas y el despliegue de una estrategia efectiva de inversión por parte del Estado. Pero bien, si me pregunto unos añitos más acá digo: no, la única posibilidad real que tiene una región como el Bajo Cauca es efectivamente que se legalice el tema de los cultivos ilícitos y que se despenalice el narcotráfico ¿por qué? porque los actores fundamentales que intervienen en el conflicto armado en esa región se alimentan financieramente de recursos del narcotráfico. No obstante, resulta que si ahora le digo eso también estoy mintiendo, porque ahora me toca el tema que está de fondo y gran parte de las economías que están financiando a los grupos armados que hay allí es la minería, ¿qué hacer con la minería? Entonces, el Estado tiene

que ejercer una presencia mucho más fuerte para poder controlar y regular las economías que manejan estos grupos armados ¿esto es posible? Pues ya llevamos tres casos en que no ha sido posible.

En el panorama actual, es fundamentalmente fortalecimiento la capacidad infraestructural del Estado, que el Estado no abandone esta región, que el estado sea capaz de copar demandas que hacen los ciudadanos y que estos actores terminan dando: en términos de bienestar, recursos, empleos, que el Estado los supla.

En el Bajo Cauca encontramos unos actores ilegales con mucha capacidad financiera, con mucha capacidad de ejercer violencia, que incluso invierten en el mundo formal, que tienen empresas formales, que tiene empresas informales, que regulan mercados informales, cobran incluso seguras y vacunas al sector formal e informal, que estaba en el mundo ilegal pero que invierten en el mundo legal, entonces son actores muy complejos y entonces la separación entre ilegal y legal, informal-formal difunciona matizando por qué esos actores son capitales de los grandes ¿ya esos manes dónde están? ¿En el mercado ilegal? no, ya esos manes han invertido en el mercado legal, en el mundo legal.

Cuando se dan estas cosas es mucho más difícil, porque también disminuyen voluntades en términos de cómo combatirlos, ya que tienen acciones en tal empresa y estos tipos tienen relación con tal Senador y estos tipos tienen relación con tal político, con el alcalde, entonces eso vuelve un mundo complicado, porque digamos que hay una cosa es que el Bajo Cauca cita un ejemplo muy claro de eso que Claudia López llamó la captura al Estado: la captura invertida del Estado que es que no sólo los actores ilegales dañan al estado, si no que sectores de la sociedad y de la clase política pusieron a funcionar los actores armados de acuerdo a sus intereses, entonces eso hace que se cruce de tal forma que lo vuelve mucho más complejo de combatir y enfrentar el problema de esta hibridación.

Sobre esto hay tantas teorías, porque hace mucho tiempo que está el problema. Pero digamos que hay dos vías básicas, que agrupan a otras: intervenir en el campo social o intervenir directamente con la fuerza. El problema con la intervención de la fuerza, es que produce resultados inmediatos y visibles, pero que suelen ser paradójicos a largo plazo, se vuelve contra la población civil; entonces, mañana puedes mandar dos contingencias que capturen a cincuenta cabecillas, ocho días después, como está comprobado, se dispara la violencia porque hay disputa por ocupar los puestos de los cabecillas o porque no están los proveedores económicos de la zona que eran los que repartían la plata, una gran paradoja. Ahora, aplicando violencia directa para resolver el problema se vulnera el valor de la ley, porque se cometen excesos.

La otra vía es la intervención social: abrir oportunidades, es decir, que el Estado se comporte como un Estado social, donde a todos los niños se les procure una educación de calidad: con buenos maestros, buenas instalaciones, gratuita, con complemento alimenticio, procurar que cuando terminen el bachillerato se les garantice el acceso al primer semestre de la universidad. Más o los que menos y menos a los que más. El problema de esta vía, es que es muy costosa para los políticos, no por la plata que vale, sino porque solo tienen cuatro años para demostrar que controlaron la violencia. Solo un tonto podría creer que una intervención social produce resultados inmediatos. A los políticos que se van por esta vía, los atacan y les preguntan: es que vea que las cifras de violencia siguen altas, mientras usted sigue construyendo escuelas y hospitales. La respuesta del político tendría que ser muy obvia, la intervención social produce resultados a largo plazo, y yo estoy interviniendo una generación. Eso lo han demostrado muchas sociedades, pero hay que dedicar mucho dinero y esfuerzo en educación y en asistencia social. No obstante, hay personas que no entienden eso, sobre todo a las que tienen intereses económicos, ya que hay una relación entre economía y guerra, por lo que a muchas personas no les interesa la paz.

